



Francisco Giner Abati explicando el contenido de la exposición. LAYA

Retazos étnicos en el corazón universitario

• Fonseca muestra una selección de los objetos recopilados por Francisco Giner Abati

• La muestra “Los Universales Culturales” incluye desde lanzas a instrumentos musicales

• Se pueden ver elementos de diversas etnias de África, Asia y Oceanía

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN

Salamanca—En 1989, el profesor de Antropología Francisco Giner Abati acompañó a Irenäus Eibl-Eibesfeldt, del Instituto Max Planck, a una expedición por Namibia y Botsuana. Comenzó así a recorrer miles de kilómetros a bordo de un todoterreno y a recopilar objetos de las diferentes culturas que se encontró en su camino, muchos de ellos regalos por prestar su ayuda como médico. Treinta y tres años después la colección de Giner Abati asciende a más de 2.000 objetos de todo tipo procedentes de África, pero también de Asia y Oceanía. Su último viaje ha sido este verano, cuando volvió a recorrer el desierto del Kalahari.

Desde ayer, y hasta el 12 de febrero de 2023, la Hospedería Fonseca acoge la exposición “Los Universales Culturales. Cazadores-recolectores en el siglo XXI”, una selección de los elementos que ha ido recopilando Giner Abati y que son expresión viva de cada una de las culturas, según explicó el catedrático y los comisarios de la muestra M^a Belén Bañas Llanos y Pablo Calvo de Castro. “Próximamente también llegará un contenedor de Mozambique”, comentó emocionado Abati en la apertura de la exhibición con la que la Universidad de Salamanca rinde homenaje al “impulsor la Antropología en Salamanca”, tal y como le definió el rector Ricardo Rivero.

Las sociedades de cazadores-recolectores han transmitido de generación en generación las habilidades para cazar. En Bot-

suana a los niños se les dan arcos y flechas para que aprendan a cazar desde niños. Esos arcos, algunos casi únicos, se pueden ver en la Hospedería Fonseca, también hay puñales de la etnia tuareg (Mali), de los bagara (Sudán), de los nuba (Sudán) y de los nyangatom (Etiopía), y una llamativa espada de cuerno, hueso y concha de cauri (África).

Con la antropología como hilo conductor, la muestra se divide en tres espacios expositivos: la defensa del territorio, la vida cotidiana y el tiempo de ocio. Así, junto a las espadas, las lanzas, las dagas ceremoniales y los escudos de fibras vegetales se pueden descubrir objetos de la vida cotidiana, como las lecheras de bambú con sujeción de piel de la etnia nyangatom o los estuches peneanos elaborados con calabacín hueco por la etnia dani de Nueva Guinea Occidental, sin olvidarse de un azadón, de hierro y madera, de la etnia somba de Togo-Benín y el portabebés, de bambú y piel, del mismo pueblo.

“Son objetos con vida real”, insistió ayer Francisco Giner Abati, acompañado en la inauguración de esta muestra por numerosos amigos. De hecho, hay tres vídeos que completan la exposición, uno por cada espacio, elaborados a partir de material, en buena parte inédito, que fue grabando el catedrático de Antropología en sus múltiples expediciones a algunos de los lugares más remotos e inaccesibles del mundo que ahora, a través de “Los Universales Culturales”, Abati acerca a los ciudadanos.



EL DATO

ETNIAS REALES QUE HOY PERVIVEN

→ La exposición llama la atención en que los cazadores-recolectores, pastores o agricultores todavía perviven en numerosas culturas y hace hincapié en que las etnias de la que forman parte los objetos que se pueden ver en la muestra son reales y mantienen viva su cultura.